This document was translated from English by machine and may contain mistakes. The English original is at https://www.novaracg.com/2026/06/13/the-fifth-parameter-issue-003-the-scale-dilemma/.

EL QUINTO PARÁMETRO | Número 003 | El dilema de la escala

Heather Grizzle · June 13, 2026

Innovation can solve accessibility problems, but scale alone cannot earn public trust. Why governance and stewardship decide what comes next.

Durante los últimos meses, ha comenzado a surgir un tema recurrente en las conversaciones en torno a las tecnologías del lenguaje de señas, la innovación en accesibilidad y la inteligencia artificial. Independientemente de si el debate se origina en el ámbito académico, la industria, el gobierno o los espacios comunitarios, los participantes inevitablemente llegan a la misma conclusión: se necesita más. Más investigación. Más inversión. Más infraestructura. Más conjuntos de datos. Más participación. Más innovación. Para comunidades que han pasado décadas luchando por el reconocimiento, el acceso y la inclusión, esta sensación de urgencia es comprensible. Pocas personas desean convertirse en obstáculos para el progreso, especialmente cuando los avances tecnológicos parecen capaces de abordar barreras de larga data que han persistido durante generaciones. Sin embargo, bajo este entusiasmo colectivo subyace un supuesto que merece un análisis más detenido. Cada vez más, el sector de la accesibilidad parece estar adoptando una creencia que se ha vuelto fundamental en la industria tecnológica en general: que la escala en sí misma es inherentemente beneficiosa y que los sistemas más grandes producen inevitablemente mejores resultados.

Este supuesto no surgió dentro de las comunidades de accesibilidad. Surgió de un ecosistema tecnológico moldeado por la economía de plataformas, el capital de riesgo, los efectos de red y el desarrollo basado en datos. En las últimas dos décadas, algunas de las empresas tecnológicas más influyentes del mundo han logrado el dominio persiguiendo un crecimiento a una velocidad extraordinaria. La lógica predominante se volvió sencilla. Más usuarios generaban más datos. Más datos producían sistemas más capaces. Los sistemas más capaces atraían a más usuarios. El éxito se volvió sinónimo de expansión, y la expansión se volvió sinónimo de progreso. A medida que estos supuestos se propagaron por todo el sector tecnológico, se transformaron gradualmente de decisiones estratégicas en artículos de fe. Las preguntas sobre la escala deja-

ron de debatirse porque la escala misma se convirtió en el objetivo. Hoy en día, cuando los defensores de la accesibilidad hablan de conjuntos de datos más grandes, una implementación más amplia o una innovación acelerada, a menudo lo hacen dentro de un marco que fue heredado en gran medida de una industria cuyas prioridades no necesariamente se diseñaron en torno a los derechos de las personas con discapacidad, la rendición de cuentas comunitaria o la administración pública.

El atractivo de la escala no es difícil de entender. Las tecnologías del lenguaje de señas enfrentan un desafío genuino de recursos. Los investigadores citan con frecuencia la disponibilidad limitada de conjuntos de datos lingüísticos de alta calidad. Las organizaciones luchan por asegurar financiamiento sostenible. Los proyectos a menudo operan en entornos fragmentados donde el trabajo valioso se duplica, se aísla o se abandona cuando cambian las prioridades institucionales. En comparación con las tecnologías del lenguaje hablado, los ecosistemas del lenguaje de señas siguen careciendo significativamente de recursos. Desde esta perspectiva, los llamados a conjuntos de datos más grandes y un desarrollo más rápido parecen tanto racionales como necesarios. Si las tecnologías de accesibilidad han de lograr una adopción más amplia, debe existir suficiente infraestructura para respaldarlas. Si las comunidades han de beneficiarse de la innovación tecnológica, esas innovaciones deben existir primero. Pocos observadores razonables discutirían estas realidades. El problema no es el deseo de crecimiento. El problema es la tendencia a tratar el crecimiento como si fuera la única variable que importa.

El problema no es el deseo de crecimiento. El problema es la tendencia a tratar el crecimiento como si fuera la única variable que importa.

La historia sugiere que los ecosistemas tecnológicos rara vez permanecen neutrales a medida que se escalan. La infraestructura no solo respalda la actividad; la moldea. Las organizaciones que construyen infraestructura con frecuencia ganan influencia sobre los estándares, las prioridades y los procesos de toma de decisiones que surgen a su alrededor. Las redes de transporte moldean el comercio. Las redes de comunicación moldean los flujos de información. Las plataformas digitales moldean la participación en el discurso público. En cada caso, la conversación inicial a menudo se centró en la capacidad. ¿Qué puede hacer este sistema? ¿A cuántas personas puede atender? ¿Con qué rapidez pue-

de expandirse? Solo más tarde surgieron preguntas más amplias sobre la rendición de cuentas, la gobernanza, la representación y el interés público. Sin embargo, para cuando se plantearon esas preguntas, ya se habían formado instituciones en torno a la propia infraestructura. Ya se había desarrollado una dependencia. La conversación pasó de diseñar sistemas a gestionar sus consecuencias.

El sector de la accesibilidad se encuentra ahora en una posición poco común. A diferencia de muchas transiciones tecnológicas anteriores, todavía existe la oportunidad de debatir estas cuestiones mientras la infraestructura fundamental aún se está construyendo. Este momento no debe considerarse como una elección entre innovación y gobernanza, ni debe reducirse a un debate entre quienes favorecen la velocidad y quienes favorecen la cautela. Ese planteamiento simplifica excesivamente el desafío que tenemos ante nosotros. La pregunta más importante tiene que ver con la administración responsable. ¿Cómo pueden las comunidades de accesibilidad fomentar la innovación garantizando al mismo tiempo que las estructuras que surgen en torno a esa innovación sigan rindiendo cuentas a las personas a quienes pretenden servir? ¿Cómo pueden las organizaciones perseguir la escala sin permitir que la escala misma se convierta en la única medida del éxito? ¿Cómo pueden las comunidades participar en el desarrollo tecnológico sin ceder gradualmente una influencia significativa sobre los sistemas que se construyen en su nombre?

> **LA CUESTIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN RESPONSABLE**
>
> ¿Cómo pueden las comunidades de accesibilidad fomentar la innovación mientras se aseguran de que las estructuras que surgen en torno a esa innovación sigan rindiendo cuentas a las personas a las que pretenden servir?

Estas preguntas son particularmente importantes porque las tecnologías de accesibilidad ocupan una posición única dentro de la sociedad. A diferencia de muchas tecnologías de consumo, los sistemas de accesibilidad a menudo están entrelazados con los derechos civiles, la educación, el empleo, la atención médica, la comunicación y la participación pública. Su éxito no puede medirse exclusivamente a través de métricas de adopción, curvas de crecimiento o parámetros técnicos. Las tecnologías de accesibilidad tienen éxito cuando amplían las oportunidades, fortalecen la inclusión y apoyan una participación significativa dentro de la sociedad. Lograr esos resultados requiere más que capacidad técnica. Requiere estructuras de gobernanza capaces de mantener

la confianza, preservar la rendición de cuentas y garantizar que los intereses de las comunidades sigan siendo visibles mucho después de que se haya desvanecido el entusiasmo en torno a la innovación.

El futuro de la accesibilidad requerirá sin duda conjuntos de datos más grandes, una infraestructura más sólida y un avance tecnológico continuo. En ese punto debería haber poco desacuerdo. El desafío más difícil es garantizar que la búsqueda de la escala no desplace silenciosamente los valores que hicieron necesaria la defensa de la accesibilidad en primer lugar. A medida que las tecnologías de accesibilidad continúan madurando, la pregunta definitoria podría no ser si logramos construir sistemas más grandes. Podría ser si logramos construir sistemas que siguieran siendo dignos de la confianza pública después de alcanzar la escala.

TIPS

Know something about a sign language AI system that the public should know? Send it to tips@novaracg.com. Every tip is read by me and kept confidential. If you work in the UK, writing to us is not by itself a protected disclosure under the Public Interest Disclosure Act 1998, so before you share employer information, check your options with Protect (protect-advice.org.uk), the free whistleblowing advice line.

SUPPORT NCG

NCG does this work without vendor money, so our findings stay ours. If it has been useful to you, you can support NCG's independent work here. NCG is a for-profit company, not a charity. Contributions are not tax-deductible and buy no service or influence.

Cómo citar

Grizzle, H. M. (2026, June 13). EL QUINTO PARÁMETRO | Número 003 | El dilema de la escala. Novara Consulting Group. https://www.novaracg.com/es/2026/06/13/the-fifth-parameter-issue-003-the-scale-dilemma/